

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

Luego de estudiar el tema de la obra redentora de Jesús, comenzaremos el tema del Amor de Dios y La Salvación, y el versículo clave para este estudio es **Juan 3:16** donde dice

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en El, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Este versículo nos revela dos aspectos importantes que debemos considerar para entender la obra redentora de Jesús. Uno es el amor de Dios, y el otro es La Salvación. Estos son dos temas que van a la mano.

Esto también lo puede ver en **Tito 3:4-5**

4 Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor hacia la humanidad,

5 Él nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo,

De estos versículos es importante tomar nota de las palabras claves que dicen, Por “su amor a la humanidad” “Él nos salvó.”

Dios es amor, y por eso, el Amor de Dios y Su Salvación son dos temas que van a la mano, y por lo tanto es necesario que sean desglosados de manera individual, ya que para entender la Salvación, es importante que primero entendamos el Amor de Dios.

A primera vista el tema del Amor de Dios parece ofrecer una revelación bastante simple y directa, y que sería fácil de entender. Sin embargo, observe lo que dice en **Efesios 3:17-19**

17 de manera que Cristo more por la fe en vuestros corazones; y que arraigados y cimentados en amor,

*18 seáis capaces de comprender con todos los santos cuál es **la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,***

*19 y de **conocer el amor de Cristo** que sobrepasa el conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.*

Cuando Pablo indica “*comprender cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, del amor de Cristo,*” no está destacando cuatro características diferentes del amor, sino que está describiendo que no es un amor superficial, sino grande y perfecto.

“*Conocer el amor de Cristo*” no indica el amor que los creyentes tienen por Cristo, sino el amor de Cristo que Él deposita en el corazón de cada creyente antes de que puedan decir que aman a Dios. Observe lo que dice **Romanos 5:5**

y la esperanza no desilusiona, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que nos fue dado.

Así que antes que una persona pueda decir que ama a Dios, tiene que experimentar el amor de Dios en su corazón por medio del Espíritu Santo.

Salvación 1-1

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

Nuevamente, a primera vista, un tema como el amor de Dios podría parecer algo simple y fácil de entender, pero luego de ver estos versículos y de una reflexión mayor, podemos identificar que el amor de Dios es profundo y amplio, y quizás inexplicable, e inescrutable en algunos puntos.

En Tito 3:4 vimos que Dios extiende *su amor hacia la humanidad*. Muchas personas piensan que debido a que Dios es amor, además de dar a Su Hijo unigénito para ser el Salvador del mundo, Dios debe amar a toda persona en el mundo con el mismo tipo de amor y al mismo grado, y con el mismo propósito en mente.

De hecho, de Juan 3:16 parten interpretaciones tales como **“Jesús murió por todos”** o **“Dios ama al pecador, pero aborrece el pecado.”** Pero esas no son necesariamente interpretaciones que están completamente correctas. Ellas suenan bonitas a un mundo desesperanzado, pero en el fondo carecen de la substancia que provee la salvación.

Sin embargo, la gran verdad que se nos revela en Juan 3:16 es, “Dios amo de tal manera al mundo que dio a su Hijo unigénito,” y que la Biblia dice que Dios es amor en Tito 3:4, sólo indica la naturaleza del amor de Dios.

Conforme vayamos desarrollando esta enseñanza, espero que se nos revele a la luz de la escritura, la mucha profundidad en términos intelectuales y espirituales que posee el amor de Dios.

De acuerdo con las enseñanzas de John MacArthur sobre el tema “El Amor de Dios” que ofreció entre Septiembre y Octubre de 2009, se establece que para entender la naturaleza del amor de Dios de una manera comprensible, hay que estudiarlo en tres proposiciones.

En primer lugar, el amor de Dios es ilimitado en su extensión.
En segundo lugar, el amor de Dios está limitado en su grado.
En tercer lugar, el amor de Dios está dirigido a su propia gloria.

El amor de Dios es ilimitado en su extensión

Cuando los cristianos dicen que Dios es amor, están anunciando algo que es distintivo y único de la fe Cristiana, a diferencia de otras religiones. Y nunca el amor de Dios es más evidente que en la dádiva de Jesucristo.

Cuando consideramos que el amor de Dios es ilimitado en su extensión es por lo que dice en Juan 3:16 “Porque de tal manera amo Dios al mundo,” y en Tito 3:4 “el amor de Dios hacia la humanidad.”

Estos versículos revelan que hay un sentido en el cual el amor de Dios es ilimitado, general, universal, indiscriminado, incondicional. Y eso se extiende a toda persona en toda época. Es un amor general hacia toda la humanidad tanto de creyentes como de incrédulos. Y la Escritura da testimonio de este amor en varios lugares.

Por ejemplo, observe **Marcos 10:17-23**, para desarrollar un poco más esta verdad.

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

17 Cuando salía para seguir su camino, vino uno corriendo, y arrodillándose delante de Él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

18 Y Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo uno, Dios.

19 Tú sabes los mandamientos: "NO MATES, NO COMETAS ADULTERIO, NO HURTES, NO DES FALSO TESTIMONIO, no defraudes, HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE".

20 Y él le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.

21 Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: Una cosa te falta: ve y vende cuanto tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.

22 Pero él, afligido por estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes.

23 Jesús, mirando en derredor, dijo* a sus discípulos: ¡Qué difícil será para los que tienen riquezas entrar en el reino de Dios!

Esta es una historia de un joven rico que viene a Jesús y él dice, "qué hago para tener la vida eterna, la cual es una gran pregunta, ¿cómo entro al cielo? Eso es lo que está preguntando. Y Jesús le dice: "¿Conoces la ley?", versículo 19, "No mates, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio, no defraudes, y después honra a tu padre y a tu madre." Jesús prácticamente le está resumiendo la ley con la idea de confrontar a este joven con su pecado y su violación de la ley de Dios. Sin embargo, su respuesta en el versículo 20 es sorprendente.

Él dice: "Maestro", versículo 20, "he guardado todas estas cosas desde mi juventud." En otras palabras, este joven le está diciendo a Jesús "yo nunca he violado la ley." En su parecer este hombre cree que él está bien porque cree que puede cumplir la ley y admite que no tiene pecado.

Jesús está confrontándolo, diciéndole "si quieres vida eterna, lo primero que tienes que hacer es reconocer que eres un pecador. Si no sabes que eres un pecador entonces no vas a poder recibir la vida eterna. La vida eterna es para gente que se arrepiente." Pero al Jesús confrontarlo con su pecado, el hombre niega que tiene algún pecado.

Hay un segundo componente en la salvación, y eso es una disposición a obedecer a Cristo. Primero admites que eres un pecador; y, en segundo lugar, te sometes a Cristo. Y entonces, Jesús le da una prueba, y le dice en el versículo 21, "Mira, ve vende todo lo que tienes, toma tu dinero y repártelo con los pobres y después sígueme." El versículo 22 cierra esta conversación. "El joven afligido por estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes."

Aquí se muestran dos cosas esenciales para la salvación que el joven no quiso hacer. Una, no quiso reconocer su pecado, y dos, no quiso seguir a Cristo. Ahora, es muy difícil volverse un creyente sin hacer eso. Es muy difícil recibir la vida eterna, es imposible, sin estos dos requisitos. Y eso es lo que Jesús quiere decir en el versículo 23. ¡que difícil que es para aquellos que son ricos entrar al reino de Dios!

Sin embargo, note un detalle en el versículo 21. A pesar de que este hombre no reconoce su pecado ni quiere seguir a Jesús, en el versículo 21 dice, "Jesús, mirándolo, lo amó."

Esta es la extensión del amor ilimitado de Dios manifestado en Jesucristo. Este amor no solo está reservado para los suyos sino que se les ofrece a todos tanto creyentes como incrédulos.

Salvación 1-3

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

Entonces, cuando decimos que Dios amó de tal manera al mundo que dio a su Hijo unigénito, debemos entender que dio a su Hijo para ser el Salvador del mundo, y ese amor se extendió a todos.

La palabra Mundo usada aquí no habla del globo terráqueo, sino más bien de las sociedades de humanos que habitan sobre la tierra.

Juan 3:16 no dice que Dios amó solamente a los elegidos, mas bien dice que Él amó al mundo. Y asume que en el mundo, el cual Él ama, viven personas que pueden creer o no creer.

Juan 3:19

Y este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, pues sus acciones eran malas.

El contexto demanda que la definición de “mundo,” entonces, debe ser un mundo que incluye hombres que aman las tinieblas.

Así que cuando decimos que el Amor de Dios tiene una extensión ilimitada, Dios ama al mundo entero, Él da su Hijo al mundo entero, y dentro del mundo entero hay algunos que creen y algunos que no creen. Algunos que aman la luz, y vienen a la luz. Algunos que aborrecen la luz, y permanecen en tinieblas.

Ese amor universal, ese amor ilimitado, es demostrado en cuatro maneras.

- a. El amor de Dios se manifiesta a sí mismo **en una gracia común.**
- b. El amor de Dios se manifiesta a sí mismo **en compasión.**
- c. El amor de Dios se manifiesta a sí mismo **en la advertencia.**
- d. El amor de Dios se manifiesta a sí mismo **en el ofrecimiento del evangelio.**

A. El amor de Dios se manifiesta a sí mismo en una gracia común.

“Gracia” es el término que se usa para establecer que el hombre recibe favores de Dios aun cuando no se lo merece, tal como la salvación.

“Gracia común” es un término antiguo donde Dios muestra su amor y bondad a todos los seres humanos a pesar de que nuestra naturaleza es la de un pecador caído e indigno.

Un ejemplo de la gracia común aparece en Mateo 5:45, donde nuestro Señor Jesús afirma que Dios es amoroso cuando dice

El hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos.

Llueve sobre todo mundo, el sol brilla sobre todo mundo, las flores crecen en el jardín de todo mundo. Con todos hay alegrías y aflicciones, y todo ocurre en un mundo donde hay gente que ama y que no aman al Señor. Así es la vida que compartimos, con creyentes y con incrédulos. Pero todos gozamos de una gracia común con Dios.

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

Por ejemplo, Dios le da dones a hombres y mujeres en diferentes profesiones que sirven para el beneficio de la humanidad, tal como en los campos científicos, medicina, leyes, ingeniería, etc. Sin embargo no todos son creyentes, muchos son incrédulos, pero la humanidad se beneficia del don que Dios le haya dado a cada persona aunque no sea creyente. Eso sigue siendo gracia común.

Cuando usted va a tomar de los alimentos sea en casa o en un restaurante, generalmente damos gracias a Dios por esta su provisión. Si está en un restaurante, ese lugar está lleno de personas que están disfrutando cada mordida de la comida y no le están dando gracias a Dios en absoluto. Y pese a esa ingratitud de hombre, Dios hace llover sobre creyentes e incrédulos para que la tierra nos dé una cosecha alimenticia.

En gracia común, Dios demuestra su amor en su bondad hacia todos sean creyentes o incrédulos.

b. El amor de Dios se manifiesta a sí mismo en compasión.

En segundo lugar, ese amor ilimitado, universal, incondicional de Dios es revelado **en compasión**. El amor de Dios es un amor de compasión. El amor de Dios se manifiesta a sí mismo en compasión, Es un amor de compasión. Dicho de otra manera, es un amor de misericordia, es un amor de un corazón quebrantado. Dios no ama a nadie porque esa persona es tan digno de ser amado. Nadie lo es. Somos pecadores, terribles, viles, que, si no somos salvos por la gracia de Dios, seríamos arrojados al lugar de tormentos en la eternidad, el cual es el infierno.

No hay nada en nosotros qué amar. No es el amor del valor personal, sino el amor de la compasión por aquello que podría haber tenido valor y no tiene. Es el amor de la compasión. Es el amor de la tristeza, el amor que dice, “Oh, si la imagen de Dios no hubiera sido distorsionada de manera tan terrible, e irreversible”. Es compasión universal, es tristeza universal. Dios no encuentra placer alguno en la condenación. Pero le entristece que la imagen de Dios ha sido tan distorsionada, y tan desperdiciada.

Pero aun así Dios tiene compasión. Cuando Dios se hizo hombre, la biblia nos dice que lloró. Jesús lloró ante la tumba de Lázaro en Juan 11:28-35 y lo vemos también llorando por Jerusalén en Lucas 19:41-44. Hay compasión y misericordia con Dios hacia todas las aflicciones de todos los hombres.

Jesús llora por compasión, por lástima, por tristeza, pero especialmente por la incredulidad de un mundo perdido. No es amor motivado por el valor actual sino amor motivado por el valor perdido y el amor desperdiciado.

Es el mismo tipo de compasión que usted podría sentir por sus semejantes, vagabundos, tirados en las calles por la embriaguez, las drogas y el abandono. No hay nada en esa persona que le atraiga, pero hay un sentido de compasión que quebranta su corazón, por lo que él pudiera haber sido, o quizás fue, y por lo que actualmente es. Ese es el amor de Dios en la esfera de la compasión.

En tercer lugar, el amor universal de Dios es demostrado **en sus advertencias**. A lo largo de toda la Escritura, y a lo largo de toda la historia redentora, Dios repetidamente ha advertido acerca de la consecuencia del pecado y del inevitable juicio eterno.

Salvación 1-5

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

Esas son advertencias que emanan del amor de Dios. Dios no quiere que ninguno perezca ni se agrada con la muerte del impío.

Nada es más evidente en términos de mostrar el amor de Dios, que las advertencias del juicio venidero, que llenan las páginas de la Escritura. Si Dios realmente no amara a la humanidad, entonces no tendría que advertirle porque no le importaría. Cada persona que conoce algo de la Escritura sabe que está llena de advertencias acerca de juicio, seguido por infierno, el lago de fuego y el castigo eterno. ¿Por qué? Porque Dios ama a los hombres lo suficiente como para advertirles.

Jesús, en Lucas 13:3 y 5, ambos versículos separados por el versículo 4, dicen exactamente lo mismo. Él dice esto: “Antes, si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.” Y ese es el mensaje entero de la Biblia. Hay un Dios que es Santo, Él tiene un estándar santo, si usted no vive a ese nivel, usted va camino al infierno.

Ahora, solo hay un remedio y ese es que venga con un corazón arrepentido, pida perdón y ruegue por misericordia, lo cual Él le concede en base a quien es Cristo, y a lo que Él ha hecho. Tristemente sin Cristo vamos camino al infierno, y ese es el mensaje, esta es la advertencia.

2 Tesalonicenses 1 dice “Dios, en llama de fuego, vendrá con sus ángeles santos, para vengarse de aquellos que no lo conocen, ni obedecen al evangelio.” Eso es amor. Eso es amor que advierte. El amor no solo es una emoción, el amor es una preocupación honesta por el destino de una persona.

En cuarto lugar, y finalmente, el amor universal de Dios es demostrado en la **invitación del evangelio**. Esto es al llamar a todos los pecadores a arrepentirse y abrazar a Jesucristo.

El evangelio fue diseñado entonces, para que fuera extendido al mundo entero y predicado a toda criatura porque Jesucristo de hecho, es el Salvador del mundo. Él ha sido identificado así por Dios, y anunciado así de esta manera. Sabemos que no todo el mundo vendrá a Él. No obstante, Él no es menos el Salvador del mundo.

Jesús enseña en **Mateo 22: 2-3**

*2 El reino de los cielos puede compararse a un rey que hizo un banquete de bodas para su hijo.
3 Y envió a sus siervos a llamar a los que habían sido invitados a las bodas, pero no quisieron venir.*

Note que dice ahí que él salió, y llamó a aquellos que estaban invitados a la boda y no quisieron venir. Eso es muy importante. El llamado del evangelio sale a personas que no quieren venir. Y ese es el amor de Dios llamándolos.

Y después en el mismo capítulo **22 de Mateo versículos 9-10**, salió a los caminos y llamó a otros.

9 "Id, por tanto, a las salidas de los caminos, e invitad a las bodas a cuantos encontréis."

10 Y aquellos siervos salieron por los caminos, y reunieron a todos los que encontraron, tanto malos como buenos; y el salón de bodas se llenó de comensales.

Salvación 1-6

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

El amor de Dios para la humanidad es evidente en el ofrecimiento del evangelio a toda persona. Y el camino para el evangelio le ha sido dado a toda persona.

Romanos 10:12-13

12 Porque no hay distinción entre judío y griego, pues el mismo Señor es Señor de todos, abundando en riquezas para todos los que le invocan;

13 porque: TODO AQUEL QUE INVOQUE EL NOMBRE DEL SEÑOR SERA SALVO.

El problema es que la gente no quiere venir. En Juan 5:40 Jesús lo dijo: “Y no queréis venir a mí para que tengáis vida.”

Esto es el amor ilimitado de Dios. Su amor hacia la humanidad. Dios ama al mundo entero. Lo ve en la gracia común, lo ve en la compasión, lo ve en la advertencia, y lo ve en el ofrecimiento del evangelio.

Preguntas de Aplicación

¿Qué es el amor ilimitado de Dios?

¿De qué formas usted ha experimentado el amor ilimitado de Dios?

¿Cómo define Gracia común? _____

¿Cómo Dios se compadece de los hombres? _____

¿Qué advertencias le hace Dios al hombre? _____

¿Por qué el evangelio se le ha dado a todo hombre? _____

El amor de Dios está limitado en su grado.

La segunda proposición sigue la primera. A pesar de que el amor de Dios es ilimitado, el amor de Dios está limitado en grado. Lo que vamos a ver hoy día puede sonar en contraste a lo que conocemos sobre el amor de Dios, sin embargo, a pesar de que Dios muestra su amor en una gracia común para todos, ese amor universal de Dios sirve para creyentes e incrédulos, pero el amor para los suyos tiene sus límites para los incrédulos, y ofrece un amor especial solo para los creyentes. De tal manera, que el amor de Dios por el mundo no es igual al amor de Dios por los suyos.

Esto quiere decir que el amor universal de Dios tiene sus límites. Cuando el hombre rechaza, menosprecia y niega ese amor universal de Dios, el amor de Dios se torna al odio.

Odio para el hombre es una emoción completamente opuesta al amor. Pero para Dios, odio es el impartir de su justicia a un hombre que lo rechaza continuamente y no quiere creer en él.

¿Quiere decir entonces que Dios llega a un punto en el que Él odia al impío? Veamos lo que dice la escritura.

En **Salmos 5:5-6**, dice,

Los que se ensalzan no estarán delante de tus ojos; aborreces a todos los que hacen iniquidad. Destruyes a los que hablan falsedad; el SEÑOR abomina al hombre sanguinario y engañador.

Tome nota de las palabras claves y subráyelas. No hay manera que éste versículo pueda tener otra interpretación.

En **Salmos 7:11** dice

Dios es juez justo, y un Dios que se indigna cada día contra el impío.

Tome nota de las palabras claves y subráyelas.

En el **Salmos 11:5**, dice:

El SEÑOR prueba al justo y al impío, y su alma aborrece al que ama la violencia.

En **Romanos 1:21, 22, 24, 26, 28** dice

21 Pues aunque conocían a Dios, no le honraron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se hicieron vanos en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido.

22 Profesando ser sabios, se volvieron necios,

24 Por consiguiente, Dios los entregó a la impureza en la lujuria de sus corazones,

26 Por esta razón Dios los entregó a pasiones degradantes;

28 Dios los entregó a una mente depravada, para que hicieran las cosas que no convienen;

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

Romanos 1 se resume de esta manera.

Por no honrar a Dios,

- *Su necio corazón fue entenebrecido.*
- *Dios los entregó a la impureza en la lujuria de sus corazones.*
- *Dios los entregó a pasiones degradantes.*
- *Dios los entregó a una mente depravada.*

Esto significa que la persona que no honra a Dios, Dios lo abandona.

Estos versículos se caracterizan por un rechazo mutuo del hombre a Dios, y de Dios al hombre, y muestran la triste realidad de que el amor de Dios se torna en odio con aquel que lo rechaza.

Por esta razón decimos que mientras existe un sentido en el que el amor de Dios que es ilimitado, existe otro sentido en el que es limitado. Su amor ilimitado universal es temporal y está limitado al tiempo terrenal, no es eterno, no está completo, ni tampoco es un amor salvador.

En un sentido Juan 3:16 por un lado muestra un amor donde se presenta Jesucristo como el Salvador de todos los hombres. Pero eso significa que de una manera temporal, el Señor libraré a los hombres en esta vida del juicio que merecen en la eternidad, y les permite respirar y vivir en una gracia común por un tiempo limitado en la tierra. Él ama únicamente al mundo, durante un tiempo donde Él se da a conocer por medio de su palabra y de sus profetas, pero cuando el hombre se aferra a un rechazo hacia Él, su amor se vuelve al odio.

Entonces, hay una distinción. El amor universal de Dios por el mundo no se acerca al grado de su amor hacia los suyos. De tal manera que cuando hacemos esta segunda proposición de que Dios ama de una manera limitada, estamos hablando de una realidad muy importante.

Hay algunas personas a quienes les gustaría creer que Dios simplemente va a amar a todo mundo en la creencia del Universalismo, cual destaca que al final, no importa la religión que practiques, todos se van a salvar. Y si no se salvan, entonces Él los va a llevar al cielo de cualquier manera y los va a perdonar del otro lado de la tumba. Nuevamente, no es lo que enseña la biblia. El amor de Dios que es menospreciado se vuelve al odio, y el amor universal de Dios se vuelve enemistad y venganza cuando es rechazado.

Esto va a la par con lo que al apóstol Pablo escribe en 1 Corintios 16:22. “Si alguno no ama al Señor Jesucristo, sea anatema (que quiere decir maldito)”. Literalmente, sea condenado.

Hay sin embargo un amor que es únicamente para los creyentes. Su amor para aquellos que creen, su amor hacia aquellos que responden al evangelio, es mucho mayor que su amor hacia el mundo en general. Y este amor, el cual llega al nivel más alto está limitado únicamente para aquellos que creen.

Y ese amor lo vamos a encontrar en Juan 13 donde se establece la escena. Es la última cena de la Pascua que Jesús está teniendo con sus discípulos. Esta es la noche en la que Judas va a salir para traicionarlo, al día siguiente él será arrestado y ejecutado y esa es la escena conforme Juan escribe.

Salvación 1-9

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

Jesús está tomando la cena con un grupo de personas que como hombres tienen sus fallas, debilidades, y acciones decepcionantes. Son hombres que luchan por comprender las verdades más simples y que en el fondo son un grupo de cobardes, desleales, aterrados que dentro de poco van a demostrar eso al esparcirse por todos lados cuando Jesús se arrestado.

Durante la cena misma ellos están discutiendo acerca de cuál de ellos va a ser el más grande en el reino. Dicho de manera simple, no había mucho que amar en estos hombres. Lo que muestran es una soberbia abierta, una promoción personal y una jactancia, en contraste a la humildad que él les había ejemplificado.

Jesús los había amado de una manera generosa y noble, pero esto fue lo que él recibió a cambio:

- Los discípulos huyeron en el arresto de Jesús y dentro de poco Pedro lo va a negar de manera abierta, con una maldición.
- Y cuando él está colgando en la cruz, muriendo por los pecados del mundo, los discípulos no van a estar ahí, excepto por Juan y algunas mujeres.
- Inclusive, después de la resurrección ellos van a estar escondiéndose en incredulidad, y él se va a aparecer para decirles una vez más que está vivo.
- Aun así, van a caer en una desobediencia tan significativa que él va a tener que confrontarlos en Galilea y restaurarlos y llamarlos de regreso al ministerio, inclusive hacer la pregunta, ¿me amas?

Y a pesar de lo antes mencionado, tome note de un detalle en **Juan 13:1**

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Y a pesar de todas sus acciones, una soberbia abierta, una promoción personal y una jactancia, no hay duda que Jesús ama al mundo en un sentido ilimitado, pero él también tiene un amor especial hacia los suyos que están en el mundo.

Y, ¿cómo es ese amor definido? Por esta frase: “los amó hasta el fin.” “Los amó hasta el fin,” es la frase que nos describe el significado que él ama a los suyos que estuvieron en el mundo. Él ama al mundo, pero a un grado limitado. Él ama a los suyos que están en el mundo, y este amor se describe como amarlos hasta el fin

Ahora, esa pequeña frase, “hasta el fin”, es la clave para entender esto. En el griego esta frase describe básicamente una cualidad o grado de algo. Puede tener el significado de ‘completamente’ tal como lo dijo Jesús en la cruz, “consumado es.” Esto es lo que indica “completamente”, algo que termina “perfectamente”, “de manera total”, “que abarca todo”. Jesús ama al mundo de una manera ilimitada, pero él ama a los suyos hasta el fin, hasta que todo sea consumado, completado, de manera perfecta, completa, total, que lo abarca todo.

Jesús nos ama hasta el fin de la vida. Nunca cambia. Ese amor nunca se convertirá en odio, nunca habrá un momento en el que se impondrá algún límite a este amor. Él continuará amándonos hasta el fin.

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

Dicho de una manera más simple, Él ama a los suyos tanto como Él puede amar, al grado completo de su capacidad de amar. Dios ama a los suyos lo suficiente como para hacerlos justos por causa de Jesús, hasta dónde la humanidad redimida puede disfrutar de ser coherederos con Cristo para heredar todo lo que es de Él. Él nos derrama todas las bendiciones de la eternidad, Él nos ama de una manera tan completa y tan amplia como un humano redimido jamás podría ser amado por un Dios cuyo amor no conoce límites. Eso es lo que “*hasta el fin*” expresa.

El amor de Dios es Agape y significa que es un amor incondicional. “Hasta el fin” puede significar “eternamente”, puede significar “para siempre”. Significa no solo que Jesús los amará hasta el fin de su vida terrenal, sino que él los amará para siempre.

De hecho, él les va a decir unos cuantos momentos después de esto, voy al cielo a preparar un lugar para ustedes, para que dónde yo estoy, ahí también vosotros estéis. Lo cual quiere decir, los amo al grado que los voy a llevar para que estén conmigo para siempre.

Todo esto está contenido en la frase “*hasta el fin*,” consumado, sin condiciones y eterno. Ese es el amor de Dios hacia los suyos. Y él está a punto de hacer la demostración más grande de ese amor, al morir por aquellos que él ama. “*Ninguno tiene mayor amor que este*,” Jesús dijo, “*que un hombre ponga su vida por aquellos a quienes él ama*.” Y eso es lo que él va a hacer. Y a los que él ama, no son dignos. Eso es evidente. No son las personas que de alguna manera se lo han ganado. Son las personas quienes por gracia se les han concedido.

Mientras que todavía éramos pecadores, Dios muestra su amor para con nosotros, ¿cómo? en que Cristo murió por nosotros. Es un amor único y maravilloso, es un amor que da vida. Es un amor que perdona, es un amor que salva, es un amor que da la eternidad y todas sus glorias.

Para entender la naturaleza única de este amor la mejor ilustración está en Antiguo Testamento con el Israel que es su propio pueblo.

En **Deuteronomio 7:6-11**, Dios está hablando de Israel, su pueblo escogido.

6 Porque tú eres pueblo santo para el SEÑOR tu Dios; el SEÑOR tu Dios te ha escogido para ser pueblo suyo de entre todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra.

7 El SEÑOR no puso su amor en vosotros ni os escogió por ser vosotros más numerosos que otro pueblo, pues erais el más pequeño de todos los pueblos;

8 mas porque el SEÑOR os amó y guardó el juramento que hizo a vuestros padres, el SEÑOR os sacó con mano fuerte y os redimió de casa de servidumbre, de la mano de Faraón, rey de Egipto.

9 Reconoce, pues, que el SEÑOR tu Dios es Dios, el Dios fiel, que guarda su pacto y su misericordia hasta mil generaciones con aquellos que le aman y guardan sus mandamientos;

10 pero al que le odia, le da el pago en su misma cara, destruyéndolo; y no se tarda en castigar al que le odia, en su misma cara le dará el pago.

11 Guarda, por tanto, el mandamiento y los estatutos y los decretos que yo te mando hoy, para cumplirlos.

El versículo 6 resalta que Israel es la nación elegida, mi escogido”, escogido desde antes de la fundación del mundo para que fueran su nación, y dentro de esa nación muchos individuos escogidos para salvación.

Salvación 1-11

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

En el versículo 7, El SEÑOR no puso su amor en Israel ni los escogió por ser más numerosos que otro pueblo, pues era el más pequeño sino porque el SEÑOR los amó y guardó el juramento que hizo a sus padres.

En el versículo 8 es quien redime de casa de servidumbre a los que Él ama.

En el versículo 9 Reconoce, que el SEÑOR es Dios fiel, que hace misericordia con los que le aman y guardan sus mandamientos;

En el versículo 10, Y que da el pago en persona, al que le aborrece, destruyéndolo. Y no se demora con el que le odia. En persona le dará el pago.”

En el versículo 11 le da la orden de *practicar el mandamiento y los estatutos y los decretos que Dios manda para cumplirlos.*

Este es el pueblo que en Éxodo 32 se hicieron una becerro de oro para adorar y que en el versículo 9 Dios lo llama pueblo de dura cerviz.

Es el mismo pueblo que en Números 14 a gritos y lloro, Se quejaban contra Moisés y Aarón, y decían ¡Ojalá nos hubiéramos muerto en Egipto, o en este desierto! 3 ¿Para qué nos trajo Dios a este territorio? Y se decían ¡Vamos a elegir a un jefe que nos lleve de vuelta a Egipto!

Sin embargo es el pueblo que Dios ama por su propia voluntad, y a partir de su amor, él escoge, él libera, él hace un pacto y él no lo va a quebrantar, sino que él va a redimir a quien él ama. Ese es el patrón.

Entonces, cuando hablamos del amor de Dios, hay un amor que es ilimitado, pero hay un amor que está limitado únicamente a su pueblo escogido.

Quizás se estará preguntando, ¿cómo se si soy escogido?” No es difícil. ¿Cree usted en el Señor Jesucristo? ¿Cree usted que él vino al mundo como Dios en carne humana, que él murió en una cruz para llevar sus pecados y resucitó al tercer día? ¿Cree usted que él es único camino? ¿Cree usted que él es la única manera en la que su pecado puede ser perdonado y usted puede ir al cielo eterno? Si usted cree, usted fue escogido.

Eso es lo que dice **Juan 3:16**

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en El, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Preguntas de Aplicación

¿Qué significado tiene la opinión popular de que “Jesús murió por todos?”

**De acuerdo con la opinión popular “Dios ama al pecador, pero aborrece el pecado,”
divida la frase en dos y explique su fundamento bíblico.**

“Dios ama al pecador” _____

“pero aborrece el pecado” _____

**¿Cuál es la diferencia entre la manera en la que Dios ama al mundo y la manera en la que
Él ama a los suyos?**

El amor de Dios está dirigido a Su propia gloria

Debido a que Dios ama al mundo, eso no significa que Él está obligado a amar a todo mundo de la misma manera y al mismo grado. Dios no tiene que amar a toda persona en el mundo de la misma manera, ni a todo ser humano simplemente porque la gente lo espera, o porque los hombres piensen que la entrega del amor de Dios es lo apropiado o lo equitativo. La realidad es que Él ama al mundo en un sentido, pero Él ama a los suyos de una manera mucho mayor.

Y eso nos lleva entonces a la tercera proposición, ***El amor de Dios está dirigido a Su propia gloria, y está determinado por las demandas de Su gloria y de su Nombre.***

Eso quiere decir que sea como sea que Dios ama, Él va a amar de una manera que es absolutamente coherente con quien es Él, y esto es con Su gloria y Su Nombre.

Dicho de otra forma, el amor ilimitado de Dios que se ofrece tanto a creyentes como incrédulos mientras están en el mundo es para la gloria de Dios.

El amor limitado de Dios excluye a los incrédulos y es solo para los que creen mientras están en el mundo y cuando pasan a la eternidad. Eso también es para la gloria de Dios.

¿Cómo entonces puede ser posible, que el amor de Dios que por un lado nos salva, sea el amor que también nos lleva a la condenación?

Definiendo, ***¿Qué es la Gloria de Dios?***

La gloria de Dios es un tema amplio y para la mente finita del hombre un poco complicado de entender. La razón es que desde el punto humano queremos definir a un Dios soberano. Por ejemplo, el amor de Dios es un amor incondicional. Y el amor del hombre es un amor emocional. Entonces el hombre quiere definir a Dios utilizando su entendimiento y aplicando las reglas humanas de un amor emocional, a un Dios que tiene un amor incondicional.

Por eso Dios ama un mundo entero de creyentes e incrédulos, porque su amor ilimitado no pone condición. Sin embargo, Dios rechaza al hombre que lo rechaza. Y todo esto es para la gloria de Dios.

En forma resumida, la Gloria de Dios es la suma de todos sus atributos que revelan la excelencia de fama, honor, esplendor y buena reputación de Dios, y que es evidenciado por sus obras.

La gloria de Dios es la expresión evidente y real de su existencia impactando los sentidos físicos. Es Dios haciéndose palpable. En el antiguo testamento la gloria de Dios se manifestó en forma de nube, llamada “shekiná” que simboliza “Aquel que vive.” En el nuevo testamento se manifiesta la gloria de Dios en el Señor Jesucristo.

Un ejemplo que nos puede ayudar a visualizar el tema de la Gloria de Dios lo encontramos en **Juan 9:1-3**

1 Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento.

2 Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, este o sus padres, para que naciera ciego?

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

3 Jesús respondió: Ni este pecó, ni sus padres; sino que está ciego para que las obras de Dios se manifiesten en él.

En el versículo 2 el ciego debió ser un personaje conocido, porque los discípulos de Jesús ya sabían de él. Cuando le vieron, aprovecharon la oportunidad para presentarle a Jesús un problema que los judíos llevaban mucho tiempo discutiendo, y que sigue siendo misterioso y difícil de comprender.

Rabí, ¿quién pecó, este o sus padres, para que naciera ciego?

Los judíos consideraban que el sufrimiento seguía al pecado como el efecto a la causa. Estos suponían que donde había sufrimiento tenía que haber ocurrido algún pecado. Así que la pregunta a Jesús era culturalmente razonable. ¿Es su ceguera debida a su propio pecado, o al de sus padres?

¿Cómo podría ser su ceguera debida a su propio pecado, si era ciego *de nacimiento*? Los teólogos judíos proponían una de dos posibles respuestas a esa pregunta.

Primero, Algunos de ellos sustentaban la extraña idea del pecado prenatal. De hecho, creían que una persona podía empezar a pecar cuando estaba en el vientre de su madre.

O, segundo, Que la consecuencia de pecado de este hombre era de maldición generacional, basado en lo que dice **Éxodo 20:5**,

porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

En el versículo 3 Jesús respondió: *Ni este pecó, ni sus padres; sino que está ciego para que las obras de Dios se manifiesten en él.*

Jesús no contesta directamente a la pregunta, ni trata de desarrollar o explicar la relación que existe entre el pecado y el sufrimiento. Tampoco negó la conexión general que existe entre pecado y sufrimiento, pero refutó la idea de que ciertos actos personales de pecado fueran la causa directa de la enfermedad.

Sin embargo cuando dice, “para que las obras de Dios se manifiesten en él” resalta que la aflicción de aquel hombre le vino para que hubiera una oportunidad de demostrar lo que Dios puede hacer en el hombre.

¿Qué es la gloria de Dios?

La gloria de Dios es uno de sus atributos comunicables que sólo pertenece a Dios. La palabra “gloria” por un lado significa honor o reputación de excelencia.

Salmos 19:1

Los cielos proclaman la gloria de Dios, y la expansión anuncia la obra de sus manos.

Esto quiere decir que todo en el cielo declara, anuncia y revela el honor y la excelencia de Dios en toda su creación.

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

La palabra “gloria” también se refiere al resplandor de una manifestación, tal como una luz brillante que rodea la presencia de Dios.

Apocalipsis 21:23

La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que la iluminen, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

Esto quiere decir que la gloria de Dios es el resplandor de su revelación que se hace visible en Jesús.

Jesús nos muestra exactamente quién es Dios. Cuando Felipe le dijo en **Juan 14:8-9** Señor, muéstranos al Padre, y nos basta. Jesús le dijo:

¿Tanto tiempo he estado con vosotros, y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre;

Así que La Gloria de Dios es algo que le pertenece solo a Dios y es la manifestación visible del honor o la reputación de excelencia del carácter de Dios, que se nos revela por la iluminación de todo lo que tenemos a nuestro alrededor, y por medio de la revelación de nuestro Señor Jesús.

La gloria de Dios también se manifiesta en la expresión bíblica, **“por amor a su nombre.”**

Salmos 23:3

El restaura mi alma; me guía por senderos de justicia por amor de su nombre.

Romanos 1:5

por medio de (Jesús) quien hemos recibido la gracia y el apostolado para promover la obediencia a la fe entre todos los gentiles, por amor a su nombre;

Cuando hablamos de un nombre, nos referimos a la reputación que sigue ese nombre. Sin mencionar a nadie en particular, usted pudiera pensar en algunos personajes que solo por su reputación se destacaron como libertadores, defensores de los derechos humanos, o como sanguinarios y opresores. Usted fácilmente pudiera dar varios ejemplos de personajes cuyos nombres se caracterizan por uno de estos atributos, solo porque la reputación sigue al nombre. En ¿quién piensa cuando el atributo es calidad, perfección y precisión? De igual manera, en ¿Quién piensa cuando el atributo es Salvación, Amor, Vida Eterna?

Esta es la manera en la que usamos la palabra “nombre.” Cuando decimos que alguien está creando fama por sí mismo, lo que esta es asociando el nombre con una marca, con una reputación.

De igual manera, El nombre de Dios es una marca a su reputación, a su fama, a su prestigio.

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

Cuando Moisés le preguntó en Éxodo 3:13-14 ¿Cuál es el nombre del que me envió? Él dijo: “Mi nombre es Yo soy el que Soy”. En otras palabras, mi nombre es Quien Soy Yo.

Entonces, en la frase por amor a su nombre Dios va a mostrar quién es Él. Él es un Dios de salvación, y Él es un Dios de juicio. Él es un Dios de gracia, y Él es un Dios de venganza. Él es un Dios de misericordia, y Él es un Dios de justicia. Y Él va a mostrar todo eso, porque eso coloca Su nombre en un lugar en el que puede ser respetado, reverenciado, honrado, y adorado.

Ahora “la Gloria de Dios” y “Por Amor a su Nombre” son dos expresiones bíblicas que van de la mano. La Gloria de Dios es la manifestación visible de la excelencia del carácter de Dios que la vimos a través de viejo testamento y que se nos revela por medio de Jesús. “Por amor a su nombre,” Dios encuentra deleite en el valor de su reputación.

Estas expresiones las encontramos juntas en por ejemplo el **Salmos 79:9**

Ayúdanos oh Dios de nuestra salvación, por la gloria de tu nombre; líbranos y perdona nuestros pecados por amor de tu nombre.

El salmista aquí está clamando a Dios y dice, ayúdanos oh Dios de nuestra salvación. Y después esto, “por la gloria de tu nombre. Y líbranos, y perdónanos nuestros pecados por causa de tu nombre.” El salmista está orando para que Dios haga lo que es coherente con su ser, con Su gloria, con Su Nombre, con la manifestación de Su naturaleza, de quien es Dios, todos Sus atributos. Todo lo que Él hace será un reflejo coherente de quién es Él.

Por lo tanto, ***El amor de Dios está dirigido a Su propia gloria, y está determinado por las demandas de Su gloria y de su Nombre.***

Esto significa que todas las acciones de Dios se dirigen con el fin de glorificarlo, y esa glorificación surge a raíz de las demandas de su excelencia de carácter, y de su valor en la reputación.

Todos los atributos de Dios trabajan en armonía perfecta. El amor de Dios no está separado de sus otros atributos ni estos trabajan de manera independiente. Por ejemplo, Dios entrega su amor, misericordia, gracia, y bondad para los que creen. Pero Él también manifiesta su odio, su enojo, su ira, su venganza y su justicia por un hombre incrédulo y malo. En ambos casos el amor de Dios está dirigido a su propia gloria.

Cuando decimos que tanto el amor de Dios y su ira trabajan en perfecta armonía para glorificar a Dios, significa que ambos exhiben la misma característica de justicia.

Un ejemplo de esta dicotomía aparece en **Éxodo 20:2-6**

2 Yo soy el SEÑOR tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre.

3 No tendrás otros dioses delante de mí.

4 No te harás ídolo, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

5 No los adorarás ni los servirás; porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

6 y muestro misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

En estos versículos podemos observar que El amor de Dios es un acto de justicia para su gloria y por amor a su nombre. Dios le imparte al hombre la misma justicia tanto al que cree en él como al que lo rechaza.

1 Samuel 26:23a

El SEÑOR pagará a cada uno según su justicia y su fidelidad;

La justicia de Dios se expresa en ese amor ilimitado en extensión y su amor limitado en grado ya que es lo que va con su gloria, con su palabra, con su nombre. Esto quiere decir, que el amor de Dios que por un sentido nos salva, es el mismo amor de Dios que por otro nos lleva a la condenación.

Dios se Glorifica al impartir su justicia cuando se salva un creyente, y Dios se glorifica al impartir su justicia cuando un incrédulo se pierde.

Cabe destacar que en Ezequiel 18:23 dice que el Señor no se complace en la muerte del impío y prefiere que el impío se aparte de sus caminos y viva.

Pero Dios hará lo que su gloria dicte qué debe hacer. Y su gloria es una gloria que se manifiesta en ira, es una gloria que se manifiesta en perdón, es una gloria que se manifiesta en refreno y paciencia, sea lo que sea Dios hace, se hace porque es coherente con Su gloria.

Por ejemplo, **Jeremías 14:7**

“Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros, oh Jehová, actúa por causa de tu nombre.

Esto quiere decir, que a pesar de que “Nuestras iniquidades testifican contra nosotros,” el profeta dice “Perdónanos, porque eso también mostrará tu gloria.”

En este caso es una gloria que se manifiesta en perdón.

Jeremías 14:20-21

20 Reconocemos, oh SEÑOR, nuestra impiedad, la iniquidad de nuestros padres, pues hemos pecado contra ti.

21 No nos desprecies, por amor a tu nombre, no deshonres el trono de tu gloria; acuérdate, no anules tu pacto con nosotros.

El profeta claramente le pide a Dios que No menosprecies, no traigas desgracia al trono de tu nombre. Acuérdate y no anules tu pacto. En este caso, es una gloria que se manifiesta en refreno y paciencia.

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

Los profetas del Antiguo Testamento entendían que las acciones de Dios eran para su gloria. Y si Dios escoge salvar algunos y no a otros, eso es para la gloria de Dios, porque Dios hace aquello que es coherente con su gloria. Y si el cielo va a ser poblado por gente que es del Señor Jesucristo y el infierno va a ser poblado para siempre con aquellos que no lo son, eso es para la gloria de Dios.

Entonces, Dios amará, pero al amar, Él no va a afectar su juicio porque su amor no es un amor emocional sino incondicional. Al mostrar compasión Él no va a eliminar su justicia, porque Él actúa de manera coherente y perfecta con todas las características que Él posee.

Podemos decirlo de esta manera; mientras que Dios ama al mundo y no quiere que nadie perezca, mientras que Dios no se agrada de la muerte del impío y siente compasión hacia todos aquellos que mueren en sus pecados, mientras que Dios ofrece advertencias de juicio y una invitación del evangelio al mundo entero, al final, Él todavía será glorificado por la condenación de pecadores. Porque Él siempre hará aquello que le da gloria.

Aunque somos igual de culpables que aquellos que perecen, Él hará lo que hará por causa de Su propia gloria. Él se mostrará a sí mismo como un Dios de justicia, juicio, venganza, ira, castigo. Él se va a mostrar como un Dios de misericordia, gracia, amor, perdón, y todo lo que hay en medio de estos dos extremos. Un Dios de paciencia, un Dios de fidelidad.

La salvación de algunos pecadores, y la miseria eterna de otros, todo se concentra en la gloria de Dios. Y eso es lo único que necesitamos saber. Simplemente adoramos a Dios, por Su gloria.

Vivir para la gloria de Dios es determinar todos los días de mi vida que todo lo que haga va a ser dentro de Su Voluntad, eso es **vivir para la gloria de Dios**, que lo que voy a hablar, como voy a actuar y reaccionar ante las demás personas, tiene que ser una reacción que glorifique a **Dios**.

Preguntas de aplicación.

¿Qué significa la frase “la gloria de Dios?” _____

¿Qué significa la frase “por amor a su nombre?” _____

¿Por qué *El amor de Dios está dirigido a Su propia gloria, y está determinado por las demandas de Su gloria y de su Nombre?*

¿Por qué el amor que nos da salvación es el mismo amor que nos condena? _____

Cómo el Cristiano debe Responder al Amor de Dios

En esta sección trataremos el tema de **Cómo el Cristiano debe Responder al Amor de Dios**, y cuál es la reacción apropiada que los creyentes deben tener, luego de recibir este amor que lo sobrepasa todo. Y la respuesta es muy clara en la Escritura. En una afirmación, nuestra respuesta consiste en manifestar ese mismo amor a otros. La manera en la que Dios nos ha amado, es exactamente la manera en la que debemos amar.

En **Efesios 5:1-2** Pablo dice,

*1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados;
2 y andad en amor, así como también Cristo os amó y se dio a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios, como fragante aroma.*

Nosotros somos los hijos amados de Dios para imitarlo, ¿Cómo? Al andar en amor. Esa es nuestra respuesta al amor de Dios, es andar en ese mismo tipo de amor.

Debemos reproducir ese mismo tipo de amor, y eso comienza con amar a los impíos como Dios los ama en un sentido ilimitado. Dios ama a todos los pecadores, y se manifiesta a sí mismo en:

1. En gracia común, en bondad, en amabilidad.
2. En compasión, una ternura de corazón, empatía.
3. En advertencia, advertencia acerca de juicio, advertencia acerca del infierno.
4. Llamándolos al arrepentimiento, o dándoles una invitación para creer en el evangelio.

Así es como Dios ama a sus enemigos. Así es como debemos amar. Debemos tratarlos con bondad, con ternura y empatía y compasión. Debemos advertirles, y debemos darles el evangelio.

Pero nuestra ternura no puede mitigar una advertencia, debemos decirles a ellos que en Hechos 17:30 Dios manda a todos los hombres, en todo lugar que se arrepientan. Y que Él ha designado un día en el cual Él juzgará al mundo por ese hombre a quien Él resucitó de los muertos, al Señor Jesucristo. Debemos advertirles, acerca de la condenación inminente y el juicio y el infierno. Y así como dice Marcos 16:15, debemos ir a todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura.

La segunda gran proposición establece que el amor de Dios hacia el mundo es limitado en grado. Dios no ama al mundo de la manera en la que Él ama a los suyos. **Juan 13:1** dice que “Él ama a los suyos hasta la perfección.”

Dios ama a los suyos, esto es a los creyentes, a aquellos que le pertenecen a Él con un amor perdonador, generoso, misericordioso, lleno de gracia, inseparable, inquebrantable, inconquistable, que no vacila, que no se desvanece, santificador, limpiador, purificador, que nutre y que cuida. Él los ama hasta la perfección, hasta el máximo, hasta el fin, totalmente. Y así es como debemos amarnos. Así es como debemos amar a los hermanos, debemos amarlos de la misma manera en la que Él nos ama.

Gálatas 6:10

“Haced bien a todos los hombres, especialmente a aquellos que son de la casa de la fe”, pero hagan bien a todos los hombres.

Aquí se nos da un llamado tremendo al amor perfecto. Si vamos a ser perfectos como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto, entonces debemos manifestar amor, porque el amor es esa perfección de Dios. Y si vamos a ser semejantes a Dios, tenemos que amar como Dios ama, con un amor perfecto.

Para acercarnos al amor perfecto y que podamos ser imitadores de nuestro Padre, en **1 Juan 4:7- 21** el Apóstol Juan nos va a revelar las instrucciones del perfecto amor.

7 Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios, y todo el que ama es nacido de Dios y conoce a Dios.

8 El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.

9 En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros: en que Dios ha enviado a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de Él.

10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados.

11 Amados, si Dios así nos amó, también nosotros debemos amarnos unos a otros.

12 A Dios nadie le ha visto jamás. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor se perfecciona en nosotros.

13 En esto sabemos que permanecemos en El y El en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu.

14 Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió al Hijo para ser el Salvador del mundo.

15 Todo aquel que confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios.

16 Y nosotros hemos llegado a conocer y hemos creído el amor que Dios tiene para nosotros. Dios es amor, y el que permanece en amor permanece en Dios y Dios permanece en él.

17 En esto se perfecciona el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como Él es, así somos también nosotros en este mundo.

18 En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor involucra castigo, y el que teme no es hecho perfecto en el amor.

19 Nosotros amamos, porque Él nos amó primero.

20 Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto.

21 Y este mandamiento tenemos de El: que el que ama a Dios, ame también a su hermano.

En el versículo 7 vemos la exhortación. **“Amémonos unos a otros.”** Después hay seis razones por las que el creyente manifiesta amor como el amor de su Padre hacia él.

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

Estas seis razones son:

1. Porque el amor es la esencia de Dios.
2. Porque el amor fue manifestado por Cristo.
3. Porque el amor es nuestro testimonio
4. Porque el amor es nuestra certeza
5. Porque el amor es nuestra confianza en el juicio
6. Porque el amor es razonable

La razón número uno. Porque el amor es la esencia de Dios. En otras palabras, si vamos a decir que somos los hijos de Dios, entonces más vale que andemos en amor, porque esa es la naturaleza de Dios. Véalo, en el versículo 7, “Amémonos unos a otros,” ¿Por qué? “porque el amor es de Dios.” Esa es la razón. El amor es de Dios. Y nosotros, como hijos de Dios, vamos a reproducir su naturaleza. En otras palabras y sin ser igual a Dios, quisiera hacer lo que Dios haría, pensar como Dios pensaría, decir lo que Dios diría, y sentir lo que Dios sentiría.

Si usted va a decir que le pertenece a Dios, debería conducirse de una manera que es coherente con la naturaleza de Dios. Debido a que el amor tiene a Dios como su fuente, aquellos que muestran ese amor dan evidencia de que son los hijos de Dios, ya que su vida y su amor son derivados de Dios.

El que anda por todos lados diciendo que conoce a Dios, pero no demuestra amor hacia los hermanos, no es el que conoce a Dios, porque Dios es amor. Y toda persona que es nacida de Dios, y conoce a Dios ama como Dios ama.

Entonces él dice, en primer lugar, amamos porque es la esencia misma de la naturaleza de Dios amar, y nosotros los que le pertenecemos a Dios, compartiremos esa naturaleza.

En segundo lugar, debemos tener amor perfecto los unos a los otros, porque el amor fue manifestado por Cristo. No solo el amor es la esencia de la naturaleza de Dios, sino que fue manifestado por Cristo. Observe los versículos 9 y 10,

9 En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros: en que Dios ha enviado a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de Él.

10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados.

Si Dios nos ha amado así,” lo suficiente como para enviar a Su Hijo, “debemos también nosotros amarnos unos a otros.” El origen del amor está en la naturaleza de Dios, la manifestación del amor está en la venida de Cristo. Debemos amarnos los unos a los otros, porque vemos la esencia de ese amor manifestado en el sacrificio de Jesucristo.

¿Cómo debemos reaccionar? **1 Juan 3:16-17**

16 En esto conocemos el amor: en que Él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

17 Pero el que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano en necesidad y cierra su corazón contra él, ¿cómo puede morar el amor de Dios en él?

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

¿Qué es poner nuestras vidas por los hermanos? No significa morir por ellos como Cristo. Sino más bien lo que dice el versículo 17.

el que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano en necesidad y cierra su corazón contra él, ¿cómo puede morar el amor de Dios en él?

El amor libre de Dios, espontáneo, es revelado en el sacrificio de Cristo, a quién él dio, para que fuera la propiciación,” para apaciguar a un Dios enojado. Cristo vio nuestra necesidad y no cerró su corazón a nosotros. Por el amor al Padre se dio en sacrificio para que tuviéramos perdón de nuestro pecado, y así apaciguó el enojo de Dios con su sacrificio.

Y ese es el ejemplo. Si el amor de Dios mora en nosotros, y nuestro hermano tiene una necesidad, tenemos que sentir lo que esa persona siente y darle la mano de amor que Dios nos ha dado por gracia.

Entonces, debemos amarnos unos a otros porque Dios es la fuente del amor, y porque somos sus hijos, debemos amarnos unos a otros porque Cristo es la manifestación de amor y debemos seguir su ejemplo.

En tercer lugar, debemos amar porque el amor es nuestro testimonio. Vea el versículo 12,

A Dios nadie le ha visto jamás. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor se perfecciona en nosotros.

El punto que Juan quiere presentar aquí es ¿cómo es posible que alguien pueda saber de Dios si no lo pueden ver? Sin embargo Dios está buscando a los verdaderos adoradores, que lo vean, lo conozcan, se postren ante Él, lo honren, lo glorifiquen y lo alaben, pero Juan dice “nadie lo ha visto,” ¿Cómo lo van a conocer?

Nuevamente, por lo que dice el versículo 12, “Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.” ¿Sabe cuál es la clave? Si nos amamos unos a otros, verán a Dios, ese es nuestro testimonio.

Juan 13:35

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros.

Si nos amamos unos a otros, entonces Dios se hace visible a través de nosotros mediante este amor perfecto a los creyentes, como Dios los ama, de manera generosa, mostrando gracia, perdonando, de manera santa, Dios quiere que amemos como Él ama para que el mundo pueda verlo.

Entonces, debemos amar porque Dios es amor, porque Dios envió a Jesucristo para amarnos, para mostrarnos el ejemplo de cómo amar y porque el amor que expresamos es nuestro testimonio.

Número cuatro, debemos amarnos unos a otros porque el amor es nuestra certeza. Mucha gente se pregunta si es salva. Eso es bastante común. Se preocupan si van a ir al cielo cuando mueran, y luchan quizás con la confianza y la certeza de una salvación.

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

Observe el versículo 13, *“En esto sabemos que permanecemos en El y El en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu.”*

¿Cómo sabe que Dios está en usted? ¿Cómo sabe usted que es creyente? “Porque nos ha dado de su espíritu”. El espíritu que mora en nosotros. Entonces, sabemos que somos creyentes porque Él nos dio el Espíritu.

¿Sabe usted como sabemos que somos cristianos? Sigue esto en el versículo 14,

Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió al Hijo para ser el Salvador del mundo.

Porque entendemos el evangelio sabemos que Dios envió a Su Hijo para que fuera el salvador del mundo. Y después el añade, el versículo 15,

Todo aquel que confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios.

¿Cómo sabe usted que es cristiano? Usted sabe que es cristiano porque usted tiene al Espíritu Santo dentro de usted, usted entiende el evangelio, y usted ha confesado a Jesús como Señor. Todo eso es preliminar para llegar al asunto real en el versículo 16, y aquí está la clave real,

“Y nosotros hemos llegado a conocer y hemos creído el amor que Dios tiene para nosotros.”

Al volverse al Cristianismo, usted comienza a entender la infinidad del amor de Dios hacia Usted. Mientras era un pecador Él lo amó tanto que envió a Su Hijo a morir por usted, e implantó Su Espíritu dentro de usted. El que permanece en amor permanece en Dios y Dios permanece en él.

Algunas evidencias de amor se pueden manifestar cuando:

- Usted ama a los creyentes y disfruta compartir con otros cristianos
- Se regocija su corazón cuando alguien se convierte en un cristiano
- Se preocupa cuando los creyentes sufren
- Siente su dolor por el hombre que se pierde.
- Tiene alguna inclinación a orar e interceder a favor de otros creyentes
- Quiere ayudar a alguien que está confundido por la verdad
- Tiene algún tipo de deseo en su corazón por mostrarle a alguien un camino recto en su andar cristiano, para que se aleje de una tentación debilitante
- Cuando usted ve a alguien que tiene necesidad su corazón se duele y piensa cómo pudiera contribuir con lo que tiene para satisfacer la necesidad
- Quiere usted abrazar a alguien que está luchando en su vida cristiana y trata de apoyarlos

Todo eso son evidencias de amor. Debemos amarnos unos a otros porque Dios es amor, es su naturaleza, porque Cristo manifiesta el estándar de Dios, el cual es nuestro ejemplo, porque el amor es nuestro testimonio y así es como el mundo va a ver a Dios. Y el amor es nuestra certeza de salvación.

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

Número cinco. Porque el amor es nuestra confianza en el juicio. Esto realmente es una extensión que tiene que ver con certeza, o confianza, pero lo veremos de manera separada. Observe el versículo 17,

En esto se perfecciona el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio,

Lo que él está diciendo es que cuando su vida está caracterizada por el amor, y usted está manifestando amor por todos lados, usted va a tener confianza en el día del juicio. Y el versículo 18 dice, *“En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor.”*

¿El temor de qué? el temor de juicio, porque el temor involucra juicio. Si usted está viviendo en temor de que Jesús pueda venir o teme que lo tiene que enfrentar, hay algo que está mal en su vida, y lo que está mal es que usted no está manifestando amor, porque si usted estuviera manifestando amor perfecto, usted no tendría temor alguno.

Puede que usted tenga un corazón de amor hacia el pueblo de Dios, y quiere amar como Jesús lo amó. Pero nos quedamos corto, aunque el buen deseo esté presente. Y cuando pensamos en el juicio, si amamos, no debemos temer de estar avergonzado y expulsado, porque el Espíritu de Dios ha producido el fruto de amor en nuestras vidas. No es amor como debe ser, y ciertamente no está perfeccionado aún. Y esa es la razón por la que tenemos todas esas brechas en nuestra confianza, porque el amor no es perfecto como debe serlo, pero puede ser perfecto en el sentido de la madurez.

Hay una pequeña frase ahí, que es interesante al final del versículo 17,

“Pues como Él es, así somos también nosotros en este mundo.”

Cómo Cristo es, así somos nosotros, como Jesús es así lo somos en este mundo. ¿Qué significa eso? Bueno, Jesús en este mundo, agradó a Dios. Y Dios dijo, *“Este es mi Hijo amado en quien tengo complacencia.”* Jesús es el Hijo amado de Dios, en quien Él tiene complacencia, y nosotros también, podemos ser de agrado a Dios. Por lo tanto, no tenemos nada que temer. Le agradamos a Él, cuando su amor es manifestado a través de nosotros y podemos compartir la confianza misma de Cristo.

Bueno, el último punto, porque el amor es razonable. Esta es la única cosa que tiene sentido. En cierta manera es un repaso. Versículo 19, *“Nosotros le amamos a él porque él nos amó primero.”* Esto se oye razonable y es simplemente lo más obvio que debemos hacer. En el versículo 20 dice,

Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto.

Esto es un mandamiento: el que ama a Dios debe amar también a su hermano. Simplemente es razonable, normal y es lógico. ¿Cómo usted puede amar a un hombre visible, cuando usted no puede amar a un Dios invisible? Es fácil amar a un hombre visible, es difícil amar a un Dios invisible. Pero si usted ha aprendido a amar al Dios invisible, el hombre visible es fácil. Toda profesión de amar a Dios es un engaño si no está acompañada de un amor perfecto y abnegado hacia otros.

Fundamentos de la Fe – El Amor de Dios y la Salvación

¿Cuál es nuestra respuesta entonces? Una, debemos amar al mundo como Dios los ama. ¿Cómo los ama? Con gracia común, con compasión, y con advertencias y con un llamado al evangelio. Debemos amar a los hermanos de la misma manera en la que Él ama, y eso es debemos amarlos a la perfección, con amor perfecto.

Solo quiero decir una cosa más. Hay otro aspecto del amor de Dios que debemos copiar, por encima de todo, de manera suprema, más allá del amor de Dios hacia los pecadores, y es el amor de Dios hacia su Hijo el cual es por toda la eternidad.

Efesios termina con estas palabras,

“La gracia sea con todos aquellos que aman a nuestro Señor Jesucristo con un amor incorruptible.”

Debemos amar a Jesús con un amor inalterable, e inmortal. ¿Qué significa eso?” No con una emoción. Y ¿cómo podemos amar a Jesús? En **Juan 14:15 y 23**

15 Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.

23 Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada.

Entonces, amamos al mundo con bondad, compasión, advertencia, y llamados al evangelio.

Amamos a los creyentes de manera generosa, santificadora, purificadora, perdonadora.

Y amamos a Cristo con amor obediente.

Y cuando hacemos eso, estamos respondiendo de la única manera apropiada al amor de Dios hacia nosotros.

Preguntas de Aplicación

¿Cómo el Cristiano debe Responder al Amor de Dios? _____

¿Qué advertencias le debemos hacer a los hombres? _____

¿Qué recompensa de amor reciben los creyentes? _____

Indique las 6 razones por las que Juan nos exhorta a que nos amemos los unos a otros.

Por encima de todo, ¿Qué otro aspecto del amor de Dios debemos copiar, por encima de todo y de manera suprema?